

Queridos hermanos y queridas hermanas:

Como cada año, en torno a estas fechas, celebramos en toda la Iglesia la jornada mundial de las misiones, el DOMUND. El lema elegido por el papa Francisco para este año es **“Corazones ardientes, pies en camino”** que nos invita, emulando a los discípulos de Jesús, a llenarnos el corazón de gozo, calor y esperanza y a salir al encuentro de nuestros hermanos con espíritu misionero, como lo hacen tantos hombres y mujeres, sacerdotes, religiosas y laicos en las periferias del mundo.

La carta que el papa Francisco nos envía con motivo del DOMUND nos inspira y alienta en los momentos de debilidad y flaqueza de nuestro diario caminar. Cada uno de nosotros en su realidad y vida cotidiana tenemos muchísimos momentos en los que nos sentimos agobiados y agotados y necesitamos que alguien nos invite a quedarnos con ellos y a caminar en su compañía porque así, nuestra angustia se hace más llevadera. Es en ese momento en el que todos reconocemos el amor de Jesús que nos atrae, nos inspira y suscita nuestro amor por Él.

De esa misma manera, caminando con los hermanos, salen los misioneros al encuentro de los demás. Con un corazón tocado por el mensaje de Jesús, se ponen en camino, dejan su tierra, su familia, sus amigos para anunciar el mensaje del amor de Dios al mundo. No se lo guardan para ellos, lo quieren comunicar al mundo. ¿No os ocurre a menudo escuchando y viendo el testimonio de los misioneros y misioneras que os arde el corazón y os ayuda a poneros en camino? Esa es la misión de la Iglesia, comunicar al mundo el amor de Dios. Más ahora, en un momento en el que la humanidad herida por las injusticias, divisiones y guerras necesita la Buena Noticia de la paz y de la salvación.

Os invito a vivir con profundidad de espíritu y actitud agradecida este día del DOMUND, que María, reina de las Misiones nos ayude a encontrar el camino para colaborar con los misioneros y misioneras que, en los 5 continentes, tienen puestos sus pies en el camino y sus corazones en el hermano.

Con mi afecto y bendición.
In Corde Matris


Fernando Prado Ayuso
Obispo de San Sebastián.

